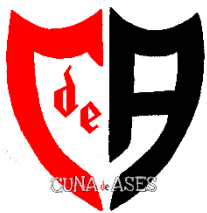




La génesis de Newell's Old Boys XX

Para Gustavo Bueno, el pasado histórico no existe por sí mismo listo para ser copiado; se edifica en el presente mediante operaciones críticas.



“Cuando hablamos de «Historia científica», nos referimos a las «ciencias históricas particulares» (Historia social, Historia del Arte, &c.), y no a la «Historia total». Incluso la llamada «Historia general» (por oposición a la «Historia del Arte», a la «Historia de la Ciencia»...) es también (frente a la «Historia total») una «Historia especial», cuyo tema es la Historia política y económica.” Gustavo Bueno.

Por CUNAdASES

Foto de la revista *Monos y Monadas* N° IX, 7 agosto 1910. De pie: Antonio Torelli, Martín Redín, Stanley Mc Master, Armando Ginocchio, Rafael Bordabehere y Richard James Hoddinott. Sentados: Hugo Mallet, Manuel Paulino, Faustino y Caraciolo González, y José Viale.



“**Newell's Old Boys** fué gestado por los alumnos del Colegio Comercial Anglo Argentino, [...] que en aquel entonces dirigía el gran educacionista Mr. Isaac Newell. Unos cuantos aficionados de buena voluntad, transportaban los palos de los arcos y diseñaban el cuadrado de la cancha. En tanto en el Colegio Newell de la calle Entre Ríos peloteaban los muchachos en un goal improvisado a espaldas al Río Paraná. El colegio destacaba a aficionados llenos de aptitudes, y un buen día lograron una reunión en un local facilitado a última hora. Eran los ex - alumnos del Colegio y uno que otro simpatizante. Y plantaron la bandera roji-negro. Cuando fundaron el club, asomó en los presentes, la satisfacción de la victoria. El **Newell's Old Boys** estaba en marcha y participaron en la fundación de la Liga Rosarina en 1905. Constituidas sus autoridades que fueron las siguientes: Presidente Don Víctor Heitz; Vice Presidente Don Nelo Newell (desaparecido poco tiempo después en plena juventud); Vice 2° D. Armando Ginocchio (aventajado estudiante de medicina, fallecido a temprana edad); Secretario, Don Guillermo Moore y Tesorero, Don José Hiriart, figurando

como vocales Faustino González, Deolindo Barcelone que fuera luego Vice Presidente y secretario, el gallego Vijande y el inglés W. Wheeler, famoso luego, por sus excéntricas jugadas, también formaron la comisión – establecieron el primer campo de juegos en el Stand del Tiro Federal Argentino, sito en la calle Humberto 1°, del barrio Talleres. La cancha quedaba anexa a la que ocupaba el Club Atlético Tiro Federal, y en aquel entonces el máximo de asistentes a un match no excedía a 300 personas. Empero, **Newell's**, estuvo a punto de ocupar el terreno que en 1900 dejó el Hipódromo

de Sorrento y que luego ocupó el Club Alberdi. De esta manera se formó el prestigio club de hoy. Luego, exigido por la importancia que fue adquiriendo el Club, [dejaron] la cancha de Tiro Federal, donde solo existía una modesta casilla de madera, con capacidad para diez o doce personas apretujadas y una que otra percha para dejar la prenda, el club buscó otro campo de juegos que procuró y obtuvo en el Barrio Vila, antes Eloy Palacios, junto a los campos de Taboada. El Ferrocarril C. A. dispuso a pedido de las autoridades del **Newell's**, un servicio de trenes en los días de matches. Del lugar donde se detenía el tren al field quedaban varias cuadras. En 1910 el club inició trabajos para el logro de un terreno en el Parque Independencia que obtuvo e inauguró en 1911, bajo la presidencia del prestigioso deportista Don Humberto Semino. Construyó una tribuna que es la que hoy posee Provincial y trasladó la casilla que existía en Barrio Vila.”

“**Newell's Old Boys** se adjudicó el primer campeonato – Copa Pinasco – con el siguiente equipo; Caloso, Hiriart, Barcelone, Wheeler, Fradua, Balbiani, Víctor Heitz, G. Moore, F. González, J. Viale y L. Pats. Actuó también Vijande.” Juan Dellacasa (h), ‘Puntapié Penal’, 1938.

La matriz teórica que aporta Gustavo Bueno, nos permite analizar la reconstrucción histórica que abordamos con nuestro estudio *Rojinegro*. Frente a los relatos olvidados que desglosamos, “la tarea gnoseológica no es actuar como un embalsamador que reconstruye una reliquia sagrada, sino utilizarlo como vector operativo para reinterpretar la trama del presente.” El pasado no existe en el presente. Desde la perspectiva filosófica de Bueno, “los relatos olvidados y reliquias no son piezas inertes que deban resucitarse con nostalgia, son materiales presentes con los que se construye activamente la historia fenoménica.”

La tarea historiográfica no puede descarrilar frente al relato oficial. ¿Por qué? Porque los relatos “son las narraciones o esquemas interpretativos que permiten dar significado a esas reliquias desde el presente.” El discurso oficial es una construcción presente sobre un pasado, que ya no existe en el presente, que busca imponer una interpretación o argumentación para justificar un ínfimo, minúsculo, punto de vista. Sea el Señor Newell, místico Newell, ó, don Newell, como prefieras, Isaac Newell es pionero del fútbol. No hay discurso, museo, relato, o interpretación que pueda modificarlo.